



Compañía de Jesús  
Provincia de España

## H. ZACARÍAS MARÍA YAGÜE, S.J.

**Madrid 06/09/1933 – Alcalá de Henares 12/12/2020**

Funeral H. Zacarías María Yagüe. Colegio Nuestra Señora del Recuerdo

Querida Comunidad Educativa del Colegio: antiguos y actuales profesores, antiguos alumnos, hermanos jesuitas, amigos. No menciono a la familia, ya que tiene solamente dos sobrinas que no viven en Madrid y, dadas las circunstancias, no han podido venir, pero también se unen a nuestra celebración.

Cuando fallece un jesuita, el P. Socio manda enseguida el anuncio del fallecimiento, recordando que además de la oración especial que cada uno haga por él según su devoción, todos ofrecerán una eucaristía por su eterno descanso. Esto es lo que ahora estamos haciendo toda la comunidad por el eterno descanso de nuestro querido hermano Yagüe, además de dar gracias por su vida. Esa nota nos dice también que tenía 87 años de edad y 68 de Compañía.

Y después aparece el currículum, los distintos destinos que ha tenido, los trabajos que ha realizado, la misión que ha recibido de la Compañía. Pero este es un currículum, que yo llamaría externo: que ha estado 42 años en el Colegio del Recuerdo y allí ha dado clases de Pretecnología, Religión y Dibujo, que ayudó en los laboratorios de Física y Química, que creó, mantuvo, enriqueció y enseñó a muchos los museos de Ciencias Naturales. Que también estuvo 13 años en Murcia, entre San Jerónimo y Alcantarilla, uno en la Escuela Virgen de Guadalupe de Badajoz y uno en el Colegio de la Inmaculada de Lima, en Perú.

Pero hay otro currículum que no aparece en los papeles y que muchos no conocen. Que, a veces, es una labor callada, pero constante, en favor de los demás, sobre todo de los más pobres, y dedicando a ello sus tiempos libres y sus vacaciones de verano.

Me refiero a su trabajo en y por el Perú.

Hace unos años, Zacarías me dio unas carpetas con documentos personales para que los guardara y un día pudieran ir al archivo. Así lo hice hasta el día siguiente de su fallecimiento, y os tengo que decir que disfruté mucho leyendo algunas de las cartas en las que se hablaba, con gran elogio, de la labor que realizó allí durante muchos veranos. Alguna era dirigida a mí, cuando era Rector en el Colegio, o antes a Agustín Alonso, de los sucesivos rectores del colegio de la Inmaculada de Lima.

Os leo algunos trozos, porque creo que merece la pena conocerlos para apreciar todavía más a nuestro H. Zacarías, que le hemos visto tan limitado y tan débil en estos últimos años.

(Agosto 1995)

“Como siempre el H. Zacarías se ha dedicado a trabajar con gran empeño y eficacia. Muchas cosas las dejamos para “cuando venga Zacarías”, pues sabemos que él las sacará adelante con su tenacidad y entusiasmo”.

(Agosto 1994)

“Como siempre el H. Zacarías ha sido una gran ayuda para nosotros. Con su generoso e incansable trabajo nos ha ayudado, entre otras muchas cosas, a construir material didáctico para el último año de “Inicial”; ir poniendo al día el laboratorio de Física, los cursos ocupacionales de electricidad que tenemos para los jóvenes de la barriada “Villa San Luis”. Creo que él ha estado contento entre nosotros y ciertamente nosotros lo hemos estado con él. Confío, si no es pedirte demasiado, que el H. Zacarías pueda regresar de nuevo por aquí; su ayuda nos permite hacer en unas semanas cosas que nosotros, llevados por el trabajo diario, haríamos en meses o no haríamos”.

“Villa San Luis” es una población ubicada en un desierto, que nace en 1971. Sus habitantes comienzan a vivir en chozas de esteras de caña. Son gente de origen campesino venidos de todo el territorio peruano. En total unos 6.500 habitantes. El desempleo y el sub-empleo son muy grandes. El 40% tiene un trabajo estable, el 30% eventual y el otro 30% desocupado. Esto quiere decir que la alimentación es deficiente y que esto repercute en la salud familiar.

(Agosto 1988)

“Conoce suficientemente la laboriosidad del H. Yagüe; en Lima no ha perdido una hora. Además de inventariar el material y equipo de laboratorios, completar con fabricación local algunos de los instrumentos incompletos, preparar juegos de prácticas para los profesores de Biología, Química o Física, el H. Yagüe cambió algunas cosas básicas de las instalaciones... Todo ha sido cambiado y actualizado. Sentiremos la ausencia. Lamentablemente nuestros profesores han aprendido las ciencias en libros y pizarra y tienen muy poca experiencia de laboratorio. ¿Podría Ud. hacernos de nuevo el regalo de hacerlo venir el próximo curso, por ejemplo, desde

marzo hasta septiembre, para continuar el trabajo empezado y ayudar eficazmente tanto a profesores como alumnos?”.

(Febrero 1995. Carta del Superior de la comunidad de Fátima-enfermería, al H. Yagüe)

“Hace dos días recibí los paquetes que me enviaste, entre ellos una silla de ruedas. No sabes lo bien que nos has hecho, ya que se necesitaba una para el P. Rogelio, porque las otras estaban ocupadas. Este gesto es una muestra más de la fraternidad tuya con los s.j. peruanos enfermos. Ellos piden por ti y tus trabajos apostólicos. Que el Señor te siga dando ese deseo de ayudar a los que lo necesitan. Sé que este trabajo tuyo es de inspiración de Dios, ya que nadie te mandó hacerlo, sino que surgió en ti como una fuerza que llamaba desde tu interior. Por eso es más valioso. Gracias”.

(Agosto 2000. Carta del Rector del Colegio la Inmaculada de Lima al Presidente de los AA. Alumnos de Areneros-Recuerdo.)

“El H. Yagüe ya está haciendo sus maletas para volver a España, después de pasar tres meses ayudándonos aquí en el Colegio y otras muchas partes con su acostumbrada generosidad y entusiasmo. Estamos muy agradecidos. A la vez, cuando llegó en junio, me entregó la donación de US\$ 11,111 para el Policlínico Francisco del Castillo de Pebal, proyecto tan querido del Colegio y de la Comunidad de la Inmaculada. Yo personalmente y todos los demás de Pebal estamos especialmente agradecidos por esta ayuda tan generosa y además tan oportuna. El H. Yagüe me habló de su reacción frente a la solicitud que el P. Juan Luis Lazarte presentó el año pasado. Ciertamente es un servicio de primer nivel a los pobladores más pobres de toda la zona de San Luis. A la vez, el Policlínico es el programa Pebal más difícil de financiar. No hemos encontrado una manera de apoyarlo de forma consistente y estable a nivel local, ni a través de particulares, ni a través del Estado. En consecuencia, su ayuda es una especie de intervención de la Divina Providencia. Además, es prácticamente imposible financiar por los ingresos de los pacientes... Se cobra 5 o 6 soles (\$1,70) por consulta y el 50% de las personas atendidas no pueden pagar. Y alguien tiene que atenderlos. Ustedes nos permiten seguir sirviendo en esta línea”.

Y podíamos continuar.

A mí me han emocionado estas cartas, a pesar de haber convivido muchos años con él. Dedicado por entero al trabajo en el colegio, sacaba tiempo extra y veranos, y un año entero, para socorrer a estos necesitados del Perú.

Por eso he escogido estas lecturas de la Palabra de Dios, porque veo que hoy se siguen cumpliendo en nuestros días. Hoy, en concreto, en nuestro Hermano Zacarías.

San Pablo felicita y da las gracias a las comunidades de Macedonia por lo generosos que han sido y anima a los corintios para que también lo sean con otras comunidades más necesitadas. Y la razón: Porque ya conocéis la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

Y las palabras de Jesús, que le habrá dicho ya a nuestro hermano: Cada vez que lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis. Por eso, venid benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

Ya estará gozando junto a Dios, como hacía tiempo que no disfrutaba, dado su deterioro y debilidad. Gracias a Dios por su vida, por su currículum externo y, sobre todo, por este otro de más valor.

Rafael Mateos s.j.  
21-12-2020